



La costa escarpada de Sangatte (Francia)



Latham en la costa escarpada de Sangatte

pesada la masa, amenazando huncir el aparato y el motor. Se da orden de levantar únicamente el motor mientras llega el *Calaisien* que tiene una grúa preparada al efecto. Se hace necesario ro-

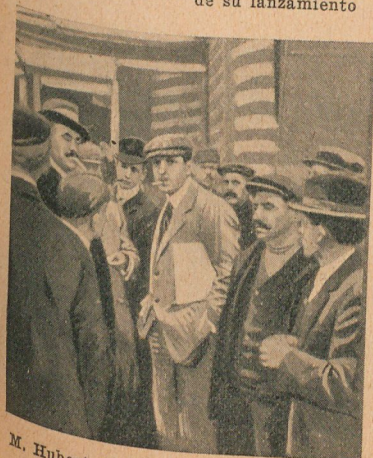
dear las cañerías de cuerdas que han de sujetarse con un gancho. Dos marineros se prestan a hacer la difícil operación. El uno, parisiense, que no tiene miedo a

nada y el otro bretón, avezado a las luchas de la mar, zambullen debajo del motor, amarran las cuerdas y nadan para arreglarlas mejor. Estos dos hombres causan la admiración de los pasajeros del *Harpón* y del *Calaisien*, que ha llegado a colocarse paralelo al torpedero. En ese momento la corriente empieza a arrastrar los buques y el *Antoinette*.

El aeroplano, sometido a las maniobras necesarias para salvar el motor, se deshace, se rompe, rasgadas sus telas y esparcidos los pedacitos de madera que forman la armazón.



La multitud examinando el monoplano de Latham, antes de su lanzamiento



M. Hubert Latham entre un grupo de amigos y repórters



El ingeniero M. Levavasseur informando á la concurrencia